



PANEL I

CATALINA SOBERANIS

Ex presidenta del Congreso de la República y Analista Política

“Tenemos varios desafíos. Entre ellos la democracia electoral; la cual delegaría a democracias de calidad, capaces de generar igualdad de oportunidades de desarrollo para toda la población.”

Avance democrático en Centroamérica a partir de los acuerdos de Esquipulas y Escenario para la Región

Los avances democráticos en Centroamérica a partir de los Acuerdos de Esquipulas I y II, quisiera iniciar con el contexto en el que se suscribieron los Acuerdos y el contexto en el que vivimos actualmente, en la década de los años ochenta estábamos viviendo las últimas etapas de un contexto bipolar en el mundo.

El enfrentamiento este-oeste, una guerra fría que no lo era así en Centroamérica, un conflicto armado en por lo menos tres de nuestros países y presencia militar en los otros países, heterogeneidad ideológica de los gobiernos, desigualdad y exclusión social que estuvieron en la raíz de los conflictos armados;

Hoy 25 años más tarde estamos en un contexto de polaridad en que hay diferentes polos de atracción y de liderazgo desde el punto de vista político, pero también desde el punto de vista económico, tenemos nuevas formas de expresión de la violencia, superamos la violencia proveniente del conflicto armado pero vivimos en condiciones de violencia siendo una de las regiones más afectadas por la tasa de homicidios en nuestros países.

Tenemos también una heterogeneidad que le llamaría ahora “heterogeneidad política”, en los modelos políticos de ejercicio del poder, en los sistemas electorales y hemos visto una acentuación de la desigualdad. Si bien Centroamérica ha venido creciendo sostenidamente los niveles de desigualdad, las brechas de exclusión son hoy aún mayores de las que teníamos hace 25 años.

¿Cuál fue la estrategia implícita y explícita en los acuerdos de paz?, en primer lugar el elemento del dialogo, la necesidad de resolver por medios no violentos el conflicto armado que entonces asolaba a nuestra Centroamérica y que tenía que empezar por el dialogo con los alzados en armas, la creación de comisiones nacionales de reconciliación, porque

aquella polarización ideológica había llevado que no tuvieran la capacidad de sentarnos a discutir los problemas socioeconómicos, políticos.

Todos aquellos problemas que estaban en la raíz de la conflictividad para buscar soluciones comunes y finalmente el reconocimiento del pluralismo político prevaleciente en ese momento.

Las adscripciones ideológicas de cada uno de los gobiernos eran muy diferentes, sin embargo fueron capaces como se ha dicho y como nos dice, de juntar sus propósitos, no necesariamente de poner en común las ideas, pero si la importancia de poner en común los propósitos, que en ese momento era terminar con el conflicto armado e iniciar un camino hacia la construcción de la paz y el desarrollo tomado en las manos de los propios Centroamericanos.

¿Qué avances hemos tenido de entonces para acá? Tenemos ahora democracias electorales, hay una transición ordenada del poder, tenemos una nueva institucionalidad tanto en el interior de nuestros países como en el ámbito centroamericano, que por una parte reconoce y garantiza los derechos como las instituciones de los defensores de derechos humanos, autoridades electorales autónomas en varios de nuestros países y jurisprudencia constitucional que ha defendido muchas veces a este orden cuando ha estado amenazado

Pero también en el ámbito internacional y regional tenemos nuevas instituciones creadas por el relanzamiento del sistema de Integración centroamericana, tenemos el Parlamento Centroamericano, tenemos la Corte Centroamericana de Justicia y tenemos las Cumbres de los Presidentes Centroamericanos que son aquellos que definen la línea política de la integración centroamericana y hemos logrado también la solución incruenta de los conflictos de poder no porque no haya habido algunas

víctimas pero no hemos logrado resolver aquellas crisis institucionales, que se han presentado por ejemplo en Guatemala entre 1993 y 1994 y recientemente en Honduras.

Ahora se está buscando un camino de resolución pacífica del diferendo entre los organismos del Estado en el Salvador, nuestras democracias están remontando esos escollos que están enfrentando las crisis políticas, eso es un avance muy importante de reconocer.

Pero también tenemos rezagos, grandes problemas de inseguridad alimentaria como se ha dicho, tenemos periodos de sequía, alternándose con periodos de gran precipitación, de lluvia que generan desastres naturales y que desde luego generan crisis alimentarias, la mayoría de la población especialmente joven tienen una inserción laboral precaria y de baja productividad, hay rezagos sociales que generan exclusión y expulsión como ya se ha dicho.

Lo más valioso de nuestra nueva generación hacia otros lugares fuera de nuestras fronteras, tenemos sistemas políticos, aún muy centralizados y con débiles capacidades para la gestión local, un débil estado de derecho y una gran vulnerabilidad de nuestros sistemas electorales y de partidos políticos que generan esas recurrentes crisis de gobernabilidad y finalmente enfrentamos el riesgo que la geopolítica, de la seguridad.

Reproduzca la tesis de la seguridad nacional que estuvo vigente en aquella década de los ochentas, en síntesis la situación actual nos indica que los cambios no importantes experimentados por nuestras sociedades son insuficientes para superar los rezagos históricos y tampoco son una plataforma necesaria para juntar el nuevo contexto mundial.

Por ello tenemos varios desafíos, construir una democracia de calidad, ir de la democracia electoral delegaría a democracias de calidad que sean capaces de generar igualdad de oportunidades de desarrollo para toda la población, ofrecer trabajo decente a todas y todos nuestros habitantes contar con personas saludables, seguridad alimentaria,

Tener la capacidad de retener a nuestros recursos humanos, gobernabilidad democrática, impulso a la transparencia y la lucha contra la corrupción, fortalecimiento de gobiernos locales, proteger el patrimonio natural y cultural y contar con energía limpia, la energía limpia que nos da el sol, la energía limpia que nos da el aire purificado por nuestros árboles, la energía limpia que genera la tierra, energía limpia que genera el agua, pero no solamente para competir y para producirse sino para generar una buena vida, una vida de calidad para nuestros pueblos, tenemos entonces desafíos estratégicos que enfrentar.

Hace algunos días aquí en Guatemala se presentaba el informe de desarrollo humano con un énfasis especial en el análisis de la situación de la juventud y su desarrollo humano y se decía ahí que la pobreza en Centroamérica ahora tiene que ser analizada desde una perspectiva multidimensional y que también la construcción del desarrollo debe ser entendida con esa perspectiva multidimensional.

En ese sentido aquellas sociedades que han logrado un desarrollo humano se caracterizan por un elemento, el amor, las sociedades que son verdaderamente humanas y promueven el desarrollo humano tiene amor a sus niños y niñas tienen amor a su juventud.

Necesitamos ese componente del amor para generar una verdadera oportunidad para todos y todas, oportunidad de vivir, amor a la vida, oportunidad de aprender, aprender para la vida, aprender para productividad, para el trabajo decente, para el desarrollo intelectual, oportunidad de participar, oportunidad de no ser solamente testigos de las decisiones que son tomadas por otros y por otras, oportunidad de pensar, oportunidad de reflexionar, oportunidad de crear, oportunidad de hacer un uso creativo y gratificante del tiempo libre en el arte, en la cultura en el deporte, esas oportunidades nos las merecemos todas y todos los centroamericanos.

